

## MANIFIESTO MANIFESTACIÓN ARGULLU LGBTI+ 2021

¡Buenas tardes compañeras!

Hoy Cantabria sale a la calle a reivindicar l'Argullu. El Orgullo de ser trans, de ser bisexuales, de ser lesbianas, de ser gays, de ser intersexuales. Hoy más que nunca reivindicamos nuestro derecho a expresarnos como queremos, a amar a quien queramos, y nuestro derecho a ser.

Hoy, más que nunca, venimos a reivindicar todo lo que nos pertenece, todo aquello que las políticas y partidos ultraderechistas pretenden dejar al margen y trabajan en pro de la discriminación la tolerancia y el odio.

Hace más de 50 años de los disturbios de Stonewall en Nueva York, más de 40 años de los primeros orgullos en el estado y más de 27 años desde que comenzó la lucha organizada LGTBI en Cantabria y hoy seguimos como antaño, exigiendo la liberación trans y la autodeterminación del género para todas, y luchando por acabar con el sistema cisheteropatriarcal y con cualquier manifestación del machismo.

Pese a los avances conseguidos en estos 50 años, la igualdad legal y la igualdad real no han llegado de la mano. Las personas LGTBI+ mayores siguen siendo invisibles para una gran mayoría de la sociedad. La adolescencia LGTBI+ continua siendo fuente de acoso escolar, la discriminación LGTBIfóbica y los mensajes de odio hacia nuestro colectivo son persistentes, y en los últimos tiempos sobretodo contra las personas trans.

Las mujeres lesbianas y bisexuales seguimos invisibilizadas, especialmente en el mundo rural. El VIH está siendo destacadamente agresivo en la población de hombres cisgénero que tienen relaciones sexuales con otros hombres y en mujeres trans en el sistema prostitucional. Las personas bisexuales seguimos estando cuestionadas por un sistema patriarcal que refuerza la monosexualidad. El ámbito laboral todavía resulta especialmente árido para el colectivo LGTBI+ y una vez más, para el colectivo Trans en especial.

Se dice que vivimos en una sociedad libre y democrática, con la responsabilidad de corregir y denunciar estas situaciones de manera pública, exigiendo a los Gobiernos que actúen con celeridad, que nos defiendan de manera urgente y que protejan nuestro derecho a la vida y nuestra dignidad, históricamente ocultada, denostada y denigrada.

Hace escasos meses, tras años de protestas por el constante bloqueo y los intentos de pinkwhasing del Gobierno, el Parlamento de Cantabria aprobó la Ley LGTBI de nuestra comunidad. Tener una ley que proteja a nuestro colectivo es un avance, pero es importante destacar que esta no es suficiente, no solo porque no es una ley completa, no solo por la falta de recursos económicos que le han sido dotados a su aplicabilidad, sino además destacan grandes carencias, como el mantenimiento de la patologización de las personas trans, entre otras, sino porque nuestra discriminación no nace de un vacío legal, sino de un sistema cisheteropatriarcal y capitalista. Por tanto, esta solo es la primera piedra de un largo camino que debe conducir a la igualdad social y real.

Hoy es un día de empoderamiento, donde las oprimidas y las minorías, unidas en toda su transversalidad (personas de clase trabajadora, migrantes, discapacitadas, racializadas, seropositivas, mayores, quienes no responden a cánones de género ni de belleza...) todas ellas nos manifestamos en días como hoy, pero recordando que la lucha se ejerce cada día.

No podemos olvidarnos de lo que ha supuesto y supone la pandemia de nuestros días, y la especial situación de vulnerabilidad en la que nos hemos encontrado muchas personas del colectivo LGTBI+, como consecuencia de la crisis del COVID-19.

El confinamiento agravó las discriminaciones ya existentes, lo cual se tradujo en un aumento de la violencia de género y de suicidios entre compañeros/as/es. La sufrida por jóvenes confinados con familias LGTBIfóbicas, y de un mayor aislamiento, sobre todo de las personas mayores y del colectivo trans, ya de por sí muy vulnerable.

Hoy denunciemos los niveles más altos de violencia, exclusión y privación de derechos debido al estigma, la discriminación y la criminalización de nuestra realidad no sólo en muchos países, como Hungría, mientras que la Unión Europea lo ignora mientras se vende inclusiva y diversa, sino también aquí, en Cantabria. Por no hablar de la problemática a la que se enfrentan muchas personas LGTBI+ ante los cierres de fronteras, puesto que determinados documentos emitidos en un país, como certificados de matrimonio, filiaciones y certificados de identidad de género, pueden no ser reconocidos en otro.

Hoy gritamos bien alto también que vamos a seguir estando presentes en la sociedad, para participar y reforzar la democracia de nuestro país. Hoy no sólo miramos a la derecha, que en comunidades autónomas como Madrid quiere eliminar la legislación que nos protege, sino también a la supuesta izquierda que dice defender a nuestro colectivo mientras bloquea y reduce la Ley Trans, porque los derechos trans son derechos humanos, porque los derechos humanos no se negocian, sino que se defienden y se legislan para que ninguna persona tenga que volver al ostracismo, ni tampoco a los armarios. Porque no vamos a dar ¡Ni un paso atrás en la defensa de nuestros derechos!

A día de hoy, no existe un paquete legislativo de ámbito estatal que proteja, ampare y defienda a lesbianas, gays, trans, bisexuales, intersex y a otras identidades de género y orientaciones sexuales disidentes y a nuestras familias. Por eso, desde aquí, decimos alta y nítidamente: ¡Ley integral estatal trans, ya! ¡Libre Autodeterminación del Género Ya, también para las menores y las migrantes! ¡Derechos trans ya! Hay que terminar con la transfobia social e institucional, que acrecienta las situaciones de exclusión social.

En 2021, las organizaciones aquí presentes dejamos claro que para lograr la igualdad legal y real es absolutamente indispensable contar con el resto de luchas sociales:

- El feminismo como herramienta de transformación social para la consecución de derechos y derrotar a un patriarcado, cisheterosexista, que nos asfixia, nos armariza y también nos asesina, especialmente a las mujeres.
- El antirracismo, puesto que las personas migrantes tienen aún más problemas si son LGTBI+, con sus documentos legales y con la propia discriminación racial, cada día más auspiciada por la extrema derecha.
- El anticapitalismo, puesto que los y las trabajadoras LGTBI+ no solo sufrimos paro, precariedad y explotación laboral por ser trabajadoras, sino que además, como hemos visto recientemente en nuestra tierra, sufrimos discriminación laboral por ser LGTBI+.
- La lucha por la educación pública, puesto que los estudiantes LGTBI+ sufrimos los recortes en educación igual que el resto, además de estar invisibilizados en los temarios y sufrir los vetos educativos contra charlas o talleres que nos visibilizan, las cuales deben convertirse en asignaturas de educación sexual, de género y feministas que necesitamos para poder erradicar el problema de raíz, para que la escuela sea un lugar seguro y un asubio para quienes en casa no pueden ser.
- Reivindicamos un sistema público de salud, alejado de prejuicios moralistas, de la patologización, alejado de pensamientos políticos retrógrados, exigimos un sistema en el que tengamos cabida todos, un sistema nacional de salud en el que Cantabria sea pionera y ofrezca los recursos sanitarios que precisamos, una cadena lejos de burocracias y cerca de las personas.
- Sin olvidarnos de la defensa del territorio, al que maltratan sistemáticamente y con el que especulan, mientras van echándonos de nuestros pueblos. Queremos vivir con dignidad, siendo respetados tal y como somos, y queremos hacerlo en nuestra tierra.

52 años han pasado desde las revueltas de Stonewall y hoy, de nuevo una mujer trans, se dirige a las instituciones para decir ¡basta!

- Basta de terapias de conversión.
- Basta de vetos parentales.
- Basta de estigma y discriminación asociadas al VIH.
- Basta de criminalizar y ningunear a las personas LGTBI+.
- Basta de lesbofobia, transfobia, bifobia y homofobia.
- Basta de racismo, de clasismo, de plumofobia, de xenobia y de cualquier otra forma de discriminación y atentado a la dignidad de las personas y a sus derechos fundamentales.
- Basta ya de tratar a las personas trans como personas a las que tutelar.

Hoy, toda Cantabria grita:

¡Viva el Orgullo de trans, lesbianas, bisexuales, gays e intersexuales!

¡Aúpa L'Argullu!